

## Las mesas

No es cierto que haya dimitido el cargo de vicepresidente del Senado el general Bermúdez Reina. El Consejo nada resolvió acerca del personal de las mesas, cuya designación la harán de acuerdo el Sr. Sagasta y los Sres. Montero Ríos y Vega Armijo.

## Los ministros

El Consejo acordó que para sostener las discusiones fuesen al Senado los ministros que pertenezcan á ésta Cámara y al Congreso los que sean diputados.

El presidente irá al Senado el lunes, y si ese día no comienza su discurso el conde de las Almenas, se trasladará al Congreso para contestar la interpelación de los republicanos ó las preguntas que se dirijan al gobierno.

## De Filipinas

En el Consejo se leyó un telegrama y una carta del general Ríos, en que manifiesta que los americanos, dueños del mar, no permiten las comunicaciones entre las tropas españolas de Jolo y las de Zamboanga, a pesar de haberlos rogado que mantengamos las guardiciones para evitar que se subleven los naturales. Como semejante situación es insostenible, el general Ríos desea que el gobierno pida al de los Estados Unidos la concesión de esas relaciones. El gobierno le ha contestado que lo más rápido es que se dirija al general Otis para que haga cesar ese estado de cosas.

También se habló de la conveniencia de que en las Carolinas, Palao y Marianas hubiese barcos de guerra para apoyar y servir á las guardiciones.

El gobierno deseaba que en cada una de esas posesiones estacionasen dos buques; pero como en Filipinas no hay más que tres canones, se ha acordado que vaya uno á las Carolinas y otro á las Palao y otro á las Marianas.

## Pósitos y Bancos agrícolas

El ministro de la Gobernación dio cuenta de su proyecto de reforma de los pósitos para matar el caciquismo y como base de los Bancos agrícolas.

## Los productos de Tenerife

Diose cuenta de la petición que hace Santa Cruz de Tenerife para que, una vez que ha perdido el comercio de plátano con la Martinica, toquen allí vapores que vengan á España y lleguen á Málaga conduciendo aquél producto de grandes rendimientos para la isla.

Solicita también se obtenga de Francia reforma arancelaria para el plátano.

El gobierno acordó que la competencia de ministros para la reforma del contrato con la Transatlántica procure que los barcos de ésta hagan el servicio solicitado.

## Registradores y notarios de Ultramar

El ministro de Gracia y Justicia dio cuenta del arreglo que ha hecho para que, como los magistrados y jueces, tengan los notarios y registradores de la propiedad de Ultramar encarada en los cargos de la Península.

## Los fueros de Navarra

El Sr. Puigcerver habló del proyecto de leyes desamortizadoras de Navarra, con el fondo de las cuales están de acuerdo el ministro y la comisión de Navarra, mas no así con la forma, en que el desacuerdo es absoluto. Navarra da siempre directo o indirectamente la confirmación legal de la existencia de sus fueros. La Diputación quiere abrogarse derechos y llamarla foral, aunque no se difiere de las restantes de España sino en el cumplimiento de la ley paccionaria. En caso de desacuerdo impresa en las resoluciones la ley provincial. Los comisionados proponerán al Sr. Puigcerver una fórmula de arreglo inaceptable. Desea la comisión que las ventas por bienes desamortizados se hagan á censo, y á esto se opone la legislación vigente. El Sr. Puigcerver llevará el asunto a las Cortes.

## Veinte millones á Guerra

El general Correa manifestó que las necesidades de su departamento hasta fin del año económico, reclaman veinte millones de pesos, y que solo a los 8.000 oficiales excedentes hay que abonarles hasta fin de Junio diez millones.

Se acordó pedir á las Cortes un crédito supletorio.

## Funerales de Félix Faure

Aunque la embajada francesa costeará los funerales que se hagan en Madrid á Mr. Félix Faure, invitará al acto el ministerio de Estado.

Es probable que España no envíe á París representante extraordinario, y que sea nuestro embajador el que asista á los actos fúnebres en nombre del gobierno.

## Duelo de corte

Se ha acordado que con motivo de la muerte de la archiduquesa María de Austria, hermana del conde de Girona y cuñada de la infanta doña Isabel, vista la corta quincena de luto que la misma tiene.

## Los pueblos de Valencia

Quedó acordado que el presidente lleve á las Cortes el proyecto de agregación á Valencia de los pueblos inmediatos.

## Otros asuntos

Aunque el ministro de Marina pidió fondos para necesidades de la armada, no quedó el asunto resuelto.

—El Consejo negó la concesión de pasaje de muchas personas que desde nuestras antiguas colonias pretendían venir á España, sin derecho para obtenerlo.

—Aprobáronse varios expedientes y la distribución de fondos del mes de Hacienda y de carreteras de Fomento.

—Hoy no se celebrará Consejo de ministros.

## ROBO AL SR. VINUESA

Destacó que el digno juez de Palacio D. Tomás Minguez tuvo conocimiento del robo de varias alhajas al teniente de la Guardia civil D. Ricardo Vinuesa, ha practicado diferentes gestiones para averiguar quién ó quiénes eran los autores, y aun cuando algunos sospechaban de la sirviente del denunciante, el juzgado convencido de que ésta no era la responsable de la sustracción, trabajaba por camino distinto y muy seguro, según parece.

Nuestras noticias, recogidas en centros bastante bien enterados del asunto, son las siguientes:

El Sr. Minguez encargó ciertas diligencias al agente de policía Félix Martínez, quien averiguó que en la casa de préstamos de la calle de Cádiz, núm. 1, habían estado empeñadas en 400 pesetas, desde el día 10 al 13 una botondurada de brillantes y una pulsera con la inscripción de «Aurelia» en diamantes rosa.

En el libro de contrataciones aparecía el nombre de Valentín Sánchez como imponente, y el domicilio de éste era el mismo que el del Sr. Vinuesa, calle de Leganitos, núm. 10.

También el agente Martínez comprobó que en la casa de compra-venta de la calle de la Cruz, núm. 28, se presentó el día 10 á empeñar las citadas alhajas un joven, y como le extrañó al prestamista que alhajas de aquél valor las llevara persona de tan poca representación, se lo manifestó así.

El muchacho entonces dijo que él no era el dueño de las alhajas, sino un guarda civil que estaba abajo, el que subiría á la casa de préstamos si fuera necesario.

Sabido el guardia civil, que iba de paisano, y de conformidad con lo manifestado por el muchacho, dijo que las alhajas eran suyas, pero el prestamista no las quiso admitir.

Todo esto fué confirmado en la madrugada anterior por el juez Sr. Minguez, y después de presentar nuevamente declaración á la criada, que se presentó espontáneamente en la Casa de Canónigos, se llamó á declarar al ordenanza del Sr. Vinuesa, que es á nombre de quién se había hecho el empeño de las dos alhajas robadas en la calle de Leganitos, núm. 10.

No conocemos la declaración de Valentín Sánchez, pero seguramente este individuo de la demencia diría que él no sabe nada, y que si su nombre aparecía complicado en ese asunto,

debía ser una burlona del autor del robo á su amo.

En este estado se encuentra el asunto, y es de esperar que con las declaraciones prestadas por los dueños de las casas de préstamos que recorrieron los empeños de las alhajas del Sr. Vinuesa, el juez de Palacio pueda presentar pronto el verdadero autor del robo.

## LOS TEATROS

## PARISH

DON LUCAS DEL CIGARRAL, zarzuela en tres actos (refundición), por los Sres. Luceo y Fernández Shaw, música del maestro Vives.

No creo que sea hora de descubrir á Rojas. (La una y media de la madrugada). De la famosa y conocidísima comedia de tan pescado Entre bobos anda el juego, han aprovechado Luceo y Fernández Shaw lo más principal para componer un libreto de zarzuela, á la que el nombre del protagonista, Don Lucas del Cigarral, sirve de título. Estrenó anoche esta refundición lírica por la notable compañía del Teatro-Círculo de Parish, oyéndose con benevolencia el primer acto, llegando á despertar el interés de la galería el segundo, y siendo acogido el último con unánime satisfacción y aplauso.

Creo algunos que estos arreglo y refundiciones musicales son nada menos que una profanación de las joyas literarias de nuestro teatro clásico. Creo otros—yo no me parezco que van desacreditando las tales arreglos—que los redactores hacen obra de benevolencia y propaganda. En la comedia clásica, pescada, original es infacta, pueden deleitarse los refinados y los doctos. Moldada en otra forma, con el atractivo de la música, más accesible á la generalidad de las gentes que sutilizan y exquisitan de discretos y conceptismos á punto seco, puede lograrse el extender y popularizar las obras selectas y la educación del buen gusto, por añadura, en nuestra masa social, tan apasionada y entusiasta de la tradicional zarzuela.

Claro está que esto se entiende con respecto de obras que reúnan condiciones de viabilidad dentro del género lírico. No es, en verdad, de lo que ofrecen las más apetecibles Entre bobos anda el juego. Es ésta una comedia de carácter, aunque las llamadas de figura; toda la acción gira en rededor de un solo personaje. D. Lucas, con cierta monotonía que presta estrecho y reducido campo para el desarrollo de las facultades del compositor. Don Quijote, de quien viene á ser, en cierto modo, una graciosa caricatura. Don Lucas del Cigarral, acaso por aquella razón no ha sido nunca afortunadamente musical. Se ha dicho que donacaba el poder de expresión de la palabra, comienza el de la música. En obras tales la labra llegó al non plus ultra.

Si embargo, sería injusto llamar el rigorismo tan á punto de lazar, y no sería exceso negar que Tomás Luceo y Carlos Fernández Shaw, excelentes literatos y hábiles autores, han sacado todo el partido posible en la zarzuela de la comedia de Rojas. El reparo más importante que pudiera oponerse sería el haber emendado y convertido en cantable la hermosa relación de D. Lucas en el segundo acto, modelo de poética elocución, riña vigorosa y abundante, y ático ingenio. Eso ya es música, sin música.

En el tercer acto es donde se han hecho modificaciones más radicales. Hay escenas y frases (sobre todo en el intencionado entremés), que no cesan de provocar la risa. Verdad es que son en extremo atractivas y picantes; pero dentro de una comedia clásica, no deben pillarle á nadie de suusto. Para atrevimientos los poetas de nuestro siglo de oro, que se quiere que sean intangibles, ¡O somos clásicos ó no lo somos!

De la música más adelante se trata por la autoridad competente. Aquí sólo me toca enunciar que Tomás Luceo y Carlos Fernández Shaw, excelentes literatos y hábiles autores, han sacado todo el partido posible en la zarzuela de la comedia de Rojas. El reparo más importante que pudiera oponerse sería el haber emendado y convertido en cantable la hermosa relación de D. Lucas en el segundo acto, modelo de poética elocución, riña vigorosa y abundante, y ático ingenio. Eso ya es música, sin música.

En el tercer acto es donde se han hecho modificaciones más radicales. Hay escenas y frases (sobre todo en el intencionado entremés), que no cesan de provocar la risa. Verdad es que son en extremo atractivas y picantes; pero dentro de una comedia clásica, no deben pillarle á nadie de suusto. Para atrevimientos los poetas de nuestro siglo de oro, que se quiere que sean intangibles, ¡O somos clásicos ó no lo somos!

De la música más adelante se trata por la autoridad competente. Aquí sólo me toca enunciar que Tomás Luceo y Carlos Fernández Shaw, excelentes literatos y hábiles autores, han sacado todo el partido posible en la zarzuela de la comedia de Rojas. El reparo más importante que pudiera oponerse sería el haber emendado y convertido en cantable la hermosa relación de D. Lucas en el segundo acto, modelo de poética elocución, riña vigorosa y abundante, y ático ingenio. Eso ya es música, sin música.

En el tercer acto es donde se han hecho modificaciones más radicales. Hay escenas y frases (sobre todo en el intencionado entremés), que no cesan de provocar la risa. Verdad es que son en extremo atractivas y picantes; pero dentro de una comedia clásica, no deben pillarle á nadie de suusto. Para atrevimientos los poetas de nuestro siglo de oro, que se quiere que sean intangibles, ¡O somos clásicos ó no lo somos!

De la música más adelante se trata por la autoridad competente. Aquí sólo me toca enunciar que Tomás Luceo y Carlos Fernández Shaw, excelentes literatos y hábiles autores, han sacado todo el partido posible en la zarzuela de la comedia de Rojas. El reparo más importante que pudiera oponerse sería el haber emendado y convertido en cantable la hermosa relación de D. Lucas en el segundo acto, modelo de poética elocución, riña vigorosa y abundante, y ático ingenio. Eso ya es música, sin música.

En el tercer acto es donde se han hecho modificaciones más radicales. Hay escenas y frases (sobre todo en el intencionado entremés), que no cesan de provocar la risa. Verdad es que son en extremo atractivas y picantes; pero dentro de una comedia clásica, no deben pillarle á nadie de suusto. Para atrevimientos los poetas de nuestro siglo de oro, que se quiere que sean intangibles, ¡O somos clásicos ó no lo somos!

De la música más adelante se trata por la autoridad competente. Aquí sólo me toca enunciar que Tomás Luceo y Carlos Fernández Shaw, excelentes literatos y hábiles autores, han sacado todo el partido posible en la zarzuela de la comedia de Rojas. El reparo más importante que pudiera oponerse sería el haber emendado y convertido en cantable la hermosa relación de D. Lucas en el segundo acto, modelo de poética elocución, riña vigorosa y abundante, y ático ingenio. Eso ya es música, sin música.

En el tercer acto es donde se han hecho modificaciones más radicales. Hay escenas y frases (sobre todo en el intencionado entremés), que no cesan de provocar la risa. Verdad es que son en extremo atractivas y picantes; pero dentro de una comedia clásica, no deben pillarle á nadie de suusto. Para atrevimientos los poetas de nuestro siglo de oro, que se quiere que sean intangibles, ¡O somos clásicos ó no lo somos!

De la música más adelante se trata por la autoridad competente. Aquí sólo me toca enunciar que Tomás Luceo y Carlos Fernández Shaw, excelentes literatos y hábiles autores, han sacado todo el partido posible en la zarzuela de la comedia de Rojas. El reparo más importante que pudiera oponerse sería el haber emendado y convertido en cantable la hermosa relación de D. Lucas en el segundo acto, modelo de poética elocución, riña vigorosa y abundante, y ático ingenio. Eso ya es música, sin música.

En el tercer acto es donde se han hecho modificaciones más radicales. Hay escenas y frases (sobre todo en el intencionado entremés), que no cesan de provocar la risa. Verdad es que son en extremo atractivas y picantes; pero dentro de una comedia clásica, no deben pillarle á nadie de suusto. Para atrevimientos los poetas de nuestro siglo de oro, que se quiere que sean intangibles, ¡O somos clásicos ó no lo somos!

De la música más adelante se trata por la autoridad competente. Aquí sólo me toca enunciar que Tomás Luceo y Carlos Fernández Shaw, excelentes literatos y hábiles autores, han sacado todo el partido posible en la zarzuela de la comedia de Rojas. El reparo más importante que pudiera oponerse sería el haber emendado y convertido en cantable la hermosa relación de D. Lucas en el segundo acto, modelo de poética elocución, riña vigorosa y abundante, y ático ingenio. Eso ya es música, sin música.

En el tercer acto es donde se han hecho modificaciones más radicales. Hay escenas y frases (sobre todo en el intencionado entremés), que no cesan de provocar la risa. Verdad es que son en extremo atractivas y picantes; pero dentro de una comedia clásica, no deben pillarle á nadie de suusto. Para atrevimientos los poetas de nuestro siglo de oro, que se quiere que sean intangibles, ¡O somos clásicos ó no lo somos!

De la música más adelante se trata por la autoridad competente. Aquí sólo me toca enunciar que Tomás Luceo y Carlos Fernández Shaw, excelentes literatos y hábiles autores, han sacado todo el partido posible en la zarzuela de la comedia de Rojas. El reparo más importante que pudiera oponerse sería el haber emendado y convertido en cantable la hermosa relación de D. Lucas en el segundo acto, modelo de poética elocución, riña vigorosa y abundante, y ático ingenio. Eso ya es música, sin música.

En el tercer acto es donde se han hecho modificaciones más radicales. Hay escenas y frases (sobre todo en el intencionado entremés), que no cesan de provocar la risa. Verdad es que son en extremo atractivas y picantes; pero dentro de una comedia clásica, no deben pillarle á nadie de suusto. Para atrevimientos los poetas de nuestro siglo de oro, que se quiere que sean intangibles, ¡O somos clásicos ó no lo somos!

De la música más adelante se trata por la autoridad competente. Aquí sólo me toca enunciar que Tomás Luceo y Carlos Fernández Shaw, excelentes literatos y hábiles autores, han sacado todo el partido posible en la zarzuela de la comedia de Rojas. El reparo más importante que pudiera oponerse sería el haber emendado y convertido en cantable la hermosa relación de D. Lucas en el segundo acto, modelo de poética elocución, riña vigorosa y abundante, y ático ingenio. Eso ya es música, sin música.

En el tercer acto es donde se han hecho modificaciones más radicales. Hay escenas y frases (sobre todo en el intencionado entremés), que no cesan de provocar la risa. Verdad es que son en extremo atractivas y picantes; pero dentro de una comedia clásica, no deben pillarle á nadie de suusto. Para atrevimientos los poetas de nuestro siglo de oro, que se quiere que sean intangibles, ¡O somos clásicos ó no lo somos!

De la música más adelante se trata por la autoridad competente. Aquí sólo me toca enunciar que Tomás Luceo y Carlos Fernández Shaw, excelentes literatos y hábiles autores, han sacado todo el partido posible en la zarzuela de la comedia de Rojas. El reparo más importante que pudiera oponerse sería el haber emendado y convertido en cantable la hermosa relación de D. Lucas en el segundo acto, modelo de poética elocución, riña vigorosa y abundante, y ático ingenio. Eso ya es música, sin música.

En el tercer acto es donde se han hecho modificaciones más radicales. Hay escenas y frases (sobre todo en el intencionado entremés), que no cesan de provocar la risa. Verdad es que son en extremo atractivas y picantes; pero dentro de una comedia clásica, no deben pillarle á nadie de suusto. Para atrevimientos los poetas de nuestro siglo de oro, que se quiere que sean intangibles, ¡O somos clásicos ó no lo somos!

De la música más adelante se trata por la autoridad competente. Aquí sólo me toca enunciar que Tomás Luceo y Carlos Fernández Shaw, excelentes literatos y hábiles autores, han sacado todo el partido posible en la zarzuela de la comedia de Rojas. El reparo más importante que pudiera oponerse sería el haber emendado y convertido en cantable la hermosa relación de D. Lucas en el segundo acto, modelo de poética elocución, riña vigorosa y abundante, y ático ingenio. Eso ya es música, sin música.</